

# Viaje a Canarias, Isla de San Miguel de la Palma, los días del 1 al 8 de diciembre del 2019. Agrupación deportiva Rutas.



## Introducción

Las Islas Canarias cuentan con un 45% de su territorio protegido y 145 Espacios Naturales en algo más de 7.000 km<sup>2</sup> de territorio. Éstos incluyen tres Reservas de la Biosfera de la UNESCO y cuatro Parques Nacionales.

*(Imagen arriba mapa de las islas Canarias siendo La Palma y El Hierro las islas más occidentales del archipiélago).*

En esta ocasión hemos preparado un recorrido por el oasis de riqueza natural y paisajística del océano Atlántico: la isla de La Palma y su famoso GR-131. Escarpes llenos de frondosa vegetación, costas de todas las tonalidades, bosques milenarios, una flora única en el mundo, explanadas de materiales volcánicos de las más curiosas formas, tradición, cultura y unas gentes tan hospitalarias como orgullosas de su tierra.

La isla de San Miguel de La Palma se encuentra en la parte noroccidental del Archipiélago Canario, en latitudes subtropicales no lejanas del continente africano y al igual que el resto de las islas es de origen volcánico de aristas afiladas y cumbres espectaculares. Nos ofrece sus 708 km<sup>2</sup> de extensión en un contorno que semeja un triángulo isósceles (forma no azarosa propia de islas volcánicas en

estado juvenil), con los vértices septentrionales en los puntos de Juan Adalid (Garafía) y Punto Cumplido (Barlovento), siendo meridional para la Punta de Fuencaliente.

Es una isla de origen volcánico que explica su existencia por la infinidad de diques y cuerpos intrusivos logran conformar un núcleo resistente a la erosión marina, el llamado Complejo Basal, no por ello dejando de crecer año tras año. Se calcula que la

parte emergida hoy sólo represento el 10% del volumen total insular siendo la Palma el edificio volcánico con mayor altura relativa respecto a su base de todo el planeta.

*(Imagen arriba mapa de la isla de San Miguel de la Palma mostrándonos la distribución de la vegetación, los cedros en el centro y altura en azul oscuro, la laurisilva en amarillo al norte y oriente, los pinares de pino canario al sur y occidente y los tabaibales costeros; abajo el parcial de una ruta por el Roque de los Muchachos que tenemos prevista).*



A vuelo de pájaro observaríamos los principales accidentes que la caracterizan: a) en posición central, al norte, la gigantesca depresión de la Caldera de Taburiente de 30 km<sup>2</sup> de extensión (su dorso enteramente abarrancado,



desagua al mar, en la vertiente occidental, a través del más espectacular de ellos: el barranco de Los Angustias), siendo su cumbre más destacada los 2.426 metros de altitud en la crestería de la Caldera (Roque de los Muchachos, en Garafía);

*(Fotografía arriba La Caldera de Taburiente).*

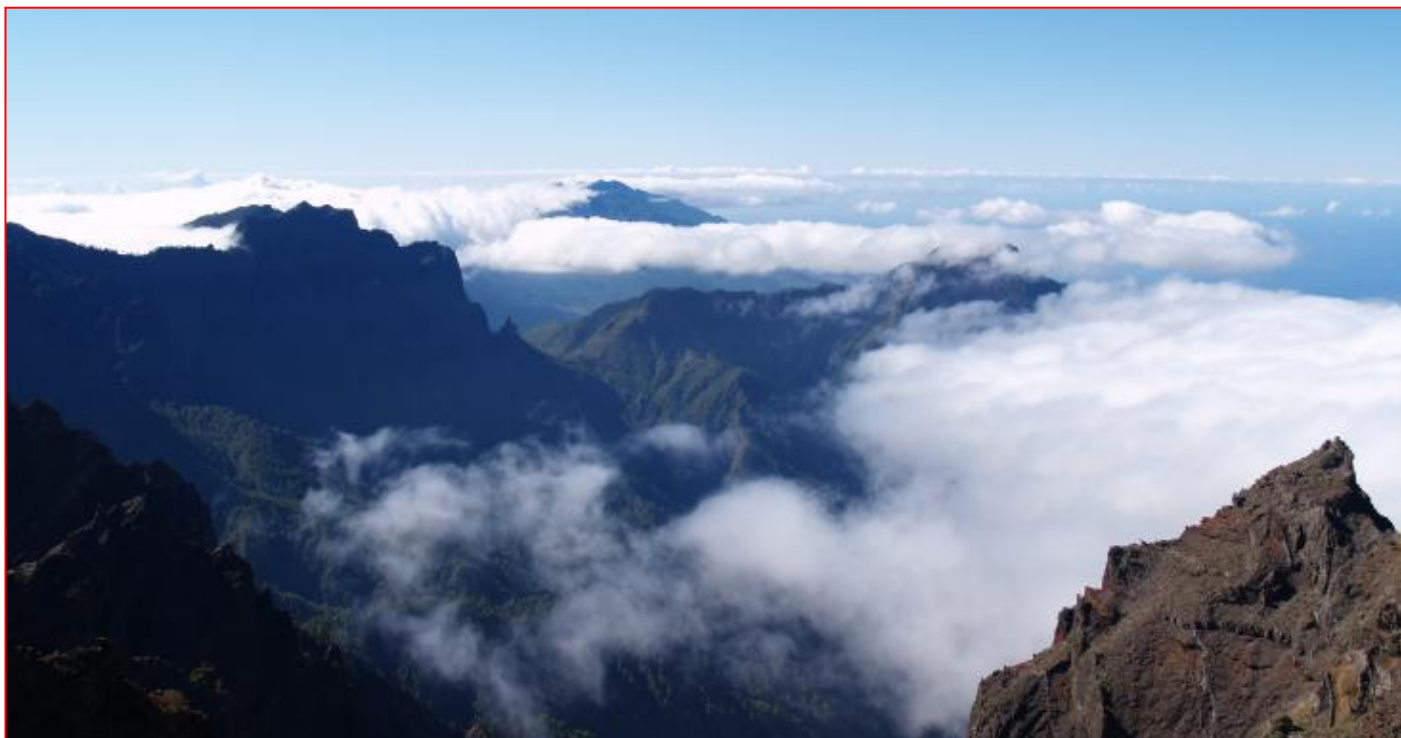
b) desde esta depresión cuadriforme, hacia el sur, las alineaciones de Cumbre Nueva y Cumbre Vieja en “tejado a dos aguas”, esta última disponiendo imponentes cráteres hasta casi el mismo océano.

c) los barrancos más conocidos y aportadores de agua son los del Río, sobre Santa Cruz, y el de las Aguas, en San Andrés y Sauces.

d) Ajenos a la Caldera y al eje vertebrador cumbreño N-S, conos aislados salpican la isla, de silueta desdibujada por el paso del tiempo en el norte: montañas de Tagoja, lo Galga, la Laguna, Vaqueros, los Tricias, Fernando Porto, Malos...

También se la conoce como “la Isla Bonita” o “Isla Verde”, significativa diferencia marcada por el verdor de sus montes de plantas únicas y la abundancia de agua. Son volcanes los que moldean su columna vertebral de norte a sur, haciendo posible la cantidad de agua dulce de la que hace gala, en forma de manantiales, arroyos, e incluso pequeños ríos convirtiéndola en la única isla canaria que cuenta con este valioso recurso. Su acentuado microclima hace que el invierno





apenas se note, con temperaturas magníficas durante el día y mañanas agradables y suaves, refrescando por las noches.

*(Fotografía arriba el impresionante Mar de Nubes visto desde la zona del Roque de los Muchachos).*

En nuestro deambular contemplaremos el devenir de la vida de los palmeros laborando sus campos u otras actividades. Pasaremos por paisajes señeros como el *Bosque de Los Tilos*, declarado Reserva de la Biosfera por la UNESCO que atesora especies exclusivas de flora y fauna y la *Caldera de Taburiente*, declarada Parque Nacional en 1.954. Dentro de este Parque Nacional, visitaremos los populares “Roques”, monolitos rocosos como el *Roque de los Muchachos*, lugar de extraordinaria belleza y máxima altura de la isla con 2.426 m desde la que observaremos toda la isla. A lo largo de este viaje disfrutaremos de algunas de las muchas joyas naturales de La Palma, como los emblemáticos **dragos**, los nacientes de Marcos y Cordero y el impresionante bosque de la **laurisilva** en el Parque Natural de las Nieves y también el *volcán Teneguía*, que irán presentándose a nuestro paso en esta ruta GR-riana por los rincones de una isla exótica como pocas.

### Gastronomía

Unos días para recrearnos con las costumbres de la isla, donde su negra cerámica hecha a mano, y sin torno, es un recuerdo de su



antiquísima cultura bereber. También degustar su cocina más típica: el energético gofio, (a base de cereales tostados y molidos a modo de harina en aquellos molinos del ayer, hoy con más modernos

procedimientos), los sancochos, las “papas arrugadas” (cocidas con piel y sal), los diferentes mojos (salsa picona de pimiento rojo seco o verde, con aceite, vinagre, ajo, sal y comino), peculiar el cultivo del ñame, pescados como “la viejita” (ya frito, a la plancho, en salazón o en aperitivos), la miel de palma y excelentes dulces y, cómo no, los exquisitos vinos de Canarias: de Tenerife, de Gran Canaria...

*(Fotografía arriba potaje de trigo y abajo vinos malvasía de San Miguel de la Palma).*

Acompañarían a éstos vinos las carnes de cabrito y cochino a la brasa, o el famoso “Ron Miel”, a la vez que nos damos unos buenos chapuzones en sus magníficas playas (sobre todo en otoño, cuando sus suaves temperaturas nos permitirán bañarnos en el mar en contraste con el fresco que ya impera en la Península).

Atractiva y moderna es la oferta de fruta en los recovas (mercados), procedente introducciones foráneas: plátanos, aguacates, naranjos, mangos, kiwis, chirimoyos, papa guayabos...

Si ya desaparecieron prácticamente los cañaverales que procuraban azúcar, la tradición repostera persiste en exquisitos dulces como la rapadura, los almendrados, el bienmesabe, los marquesotes, el pon de leche y el queso de







almendros, siempre con almendras isleños de Puntagorda y El Paso.

### Geología y rocas

Conocida la disposición general, centrémonos ahora en el pormenor de los materiales de erosión. Atendiendo

a la composición química del magma, éste presentará diversa fluidez (alta en magmas básicos; escasos si ácidos o sálicos), que repercutirá en las formas posteriores. En la mayoría de los casos, el volcanismo basáltico canario se ve caracterizado por una alternancia de moderadas fases explosivas, con expulsión de materiales de proyección aérea (piroclastos), origen del cono, y fases efusivas, con una o varias coladas. Según el grado de fragmentación de estos materiales aéreos, distinguiremos entre escorias (fragmentos de gran tamaño y escaso recorrido) y lapilli o picón (menor tamaño y mayor recorrido); las lavas al enfriarse originan bloques heterométricos de apariencia caótica (el omnipresente malpaís).

(Fotografías arriba la laurisilva en la Zarza de San Pedro y abajo ).

Singular atención merece la construcción de los tubos volcánicos subterráneos,

relacionados con el diferencial enfriamiento de las coladas (el protegido tubo volcánico de Todoque).

### Rutas específicas

a) **La Ruta de los Volcanes. Parque**



**Natural de la Cumbre Vieja** (Toda la Cumbre Vieja es un enorme volcán que a lo largo de los años se ha manifestado a través de erupciones periódicas). La Caldera de Taburiente es el elemento orográfico más



importante de la isla. Un impresionante vestigio de la actividad volcánica del pasado, pues en la actualidad, ésta se ha desplazado más al sur, al volcán Cumbre Vieja (2.000 m). Partiendo desde el refugio del Pilar accederemos a los cráteres más representativos del Parque Natural de Cumbre Vieja, el cráter del Hoyo Negro y La Deseada.

*(Fotografías arriba Palmerales de Breña Baja y abajo un tabaibal costero de la vertiente occidental).*

La Ruta de los Volcanes puede describirse quizás como la ruta más espectacular e impresionante, no solamente por el dramatismo de su paisaje volcánico, sino también por las increíbles perspectivas a las dos vertientes de La Palma desde una cordillera que alcanza casi los 2.000 metros de altura. Desde el Refugio del Pilar, 1.440 m, caminamos siempre en dirección sur hasta el Faro de Fuencaliente por una infinidad de cráteres de distintas épocas que van salpicando un paisaje de aspecto lunar. El camino asciende poco a poco y nos va mostrando



los primeros escenarios: el llano de El Paso, el Pico Bejenado, La Caldera, La Cumbre Nueva... Tras la primera hora alcanzamos el cráter del Hoyo Negro, un cono formado por cenizas y conglomerados, cuya



erupción tuvo lugar en el año 1.949. Las Deseadas (dos cráteres antiguos) constituyen el punto más elevado de nuestra ruta: 1.949 m. Nos encontramos ahora por encima de la altura de las nubes. Las tres islas vecinas se divisan con



nitidez. Hacia el oeste, un mar tranquilo baña las costas en las que se extienden sus pueblecitos. En el norte, el enorme Cráter de La Caldera corona la isla. Tras un suave descenso llegamos al Volcán Martín que se distingue por sus tonalidades rojas en contraste con los verdes pinares. Cuando alcancemos Fuencaliente, habremos caminado 19 km. durante más de 7 horas, y esta ruta nos habrá remitido a los tiempos en que sus gentes estaban obligados a cruzar la isla de norte a sur para transportar sus mercancías. Entonces, la Ruta de Los Volcanes era el camino habitual de mercaderes y campesinos que en su quehacer diario disfrutaban de estos soberbios paisajes.

*(Fotografías arriba verode que encontraremos a lo largo del barranco de las Angustias, isla baja que son terrenos que la lava gana al mar y luego se rellenan con tierra vegetal).*

A los pies de Fuencaliente, a una altura de 650 metros sobre el nivel del mar, encontramos el cono del volcán San Antonio de unos 3.000 años de antigüedad. Desde él observamos toda la vertiente oeste



de La Palma, así como los pequeños pueblos de los alrededores. El volcán Teneguia tuvo su erupción en 1.971 (se prolongó durante unos 25 días formándose 6 bocas eruptivas) se halla situado por debajo del volcán San Antonio y consiguió





elevarse hasta los 427 m de altitud. El camino desciende desde el cráter del San Antonio entre un paisaje árido cuyas escorias volcánicas y dunas de arena negra se encuentran en permanente contraste con un mar de color azul intenso. Los viñedos de malvasía,

y las plataneras de isla baja, así como pequeños matorrales de distintas plantas ponen un tono verde a este paisaje lunar. En el Roque Teneguía, un promontorio de color claro que emerge entre las cenizas negras, encontramos grabados rupestres realizados por los antiguos aborígenes de la isla. Se cree que las antiguas fuentes termales que quedaron sepultadas tras la erupción de 1.677, y que dan nombre al pueblo de Fuencaliente, se encontraban en este lugar. Poco después llegaremos a los pies del Volcán Teneguía, el volcán más joven del archipiélago canario. Todavía hoy emanan de sus pies vapores calientes de olor sulfuroso. Por su flanco izquierdo podemos ascenderlo para contemplar los ríos de lava que se formaron y descendieron hasta derramarse en el mar. El paisaje es espectacular por su aridez y nos describe con dramatismo la extraordinaria fuerza que brota de la tierra con la erupción de un volcán. Nuestro camino desciende en dirección al Faro de Fuencaliente. El sendero es fácil y agradable de andar. Por entre los campos de arena volcánica, llegamos a la punta más meridional de La Palma.

*(Fotografías arriba centro de interpretación de la Zarza y abajo llegando al pueblo de Don Pedro).*

En la costa, y cerca del faro que indica el extremo sur de la isla, se localizan las Salinas de Fuencaliente formando una plataforma lávica que,





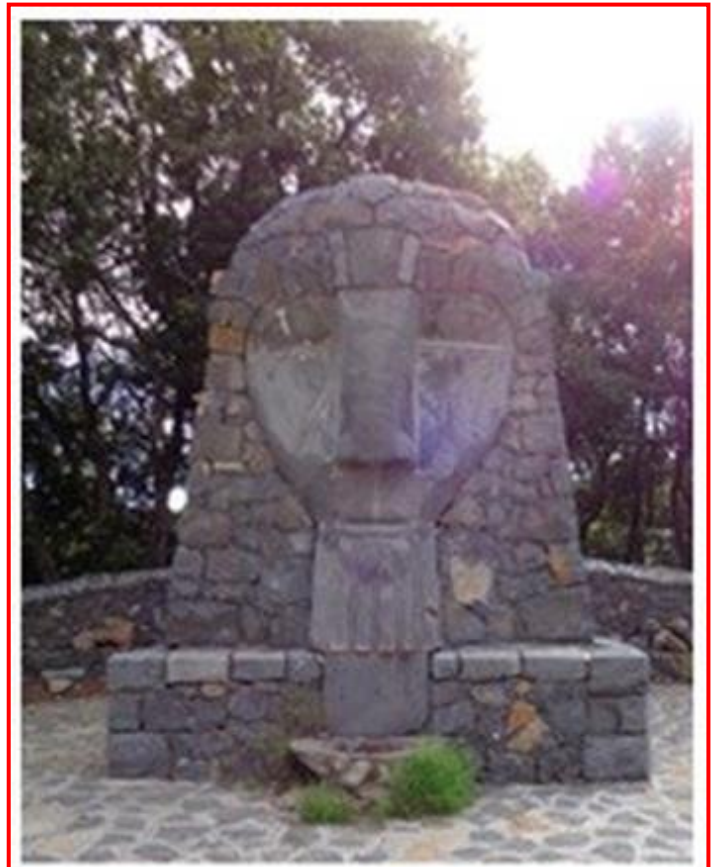
en Canarias, se denomina “isla baja”, que además de su interés patrimonial se le añade su catalogación como sitio de interés científico por la avifauna limícola que a ellas se asocia.

b) **La Caldera de Taburiente** es uno de los **mayores cráteres de erosión del mundo**. Está situado en el mismo centro de la isla y lo conforman un círculo de cumbres de casi **2.500 metros de altura**. Las cumbres más elevadas se desploman verticalmente hacia el interior del cráter, con caídas de hasta 1.000 metros.

*(Fotografías arriba las Salinas de Fuencaliente y abajo estatua en la Zarza).*

En su interior encontramos riachuelos, cascadas, barrancos así como gran variedad de plantas y flores. La Caldera tiene un diámetro de 9 km. y un perímetro de unos 27 km, y debido a su especial orografía, goza de un clima soleado y ausencia de vientos durante casi todo el año. El Barranco de Las Angustias, sigue una pista serpenteante que nos conduce hasta **Los Brecitos** (1.040 m).

Desde ahí un sendero bien cuidado desciende suavemente hacia la “Zona de Acampada”. Las Casas de Tenerra y las Casas de Taburiente constituyen los únicos núcleos habitados y sus terrazas







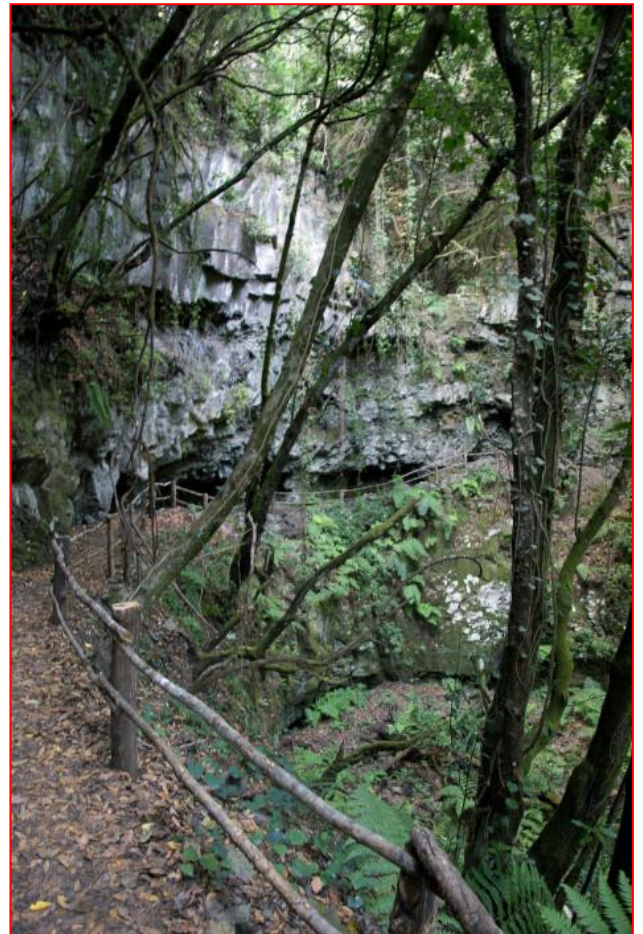
de cultivo abandonadas son testimonio de una floreciente actividad agrícola ya pasada. En la Zona de Acampada, a la **orilla del Río Taburiente**, encontramos un lugar ideal para reposar y disfrutar del espléndido paisaje que nos rodea,

rodeados por un circo de cumbres espectaculares.

*(Fotografías arriba los lavaderos del Dornajo subiendo a la Zarza y abajo la Cueva en la bajada por la laurisilva desde la Zarza).*

Al otro lado del riachuelo nuestro camino se dirige hacia el Barranco de Almendro Amargo y desciende bruscamente hasta alcanzar el Barranco de Las Angustias. Caminando entre las piedras y cruzando una y otra vez el breve riachuelo que fluye constante, nuestras dos últimas horas discurren por el barranco cuyo nombre evoca el sentimiento que produce: Angustias. Lavas almohadilladas procedentes de antiguas emisiones submarinas aparecen hoy al descubierto. Capas basálticas de distintos tonos y formas se van intercalando con las pequeñas charcas de agua cristalina y los bonitos saltos de agua que en el último tramo del camino salpican nuestro paisaje.

c) **Roque de los Muchachos, Pico de la Cruz, Pico de la Nieve.** Se parte del Roque de Los Muchachos (2.426 m) en el municipio de la Villa de Garafía, con vistas impresionantes del interior del Parque Nacional de La Caldera de Taburiente. Comenzamos por el GR-131 de la red insular de



senderos, Ruta de La Crestería, que a su vez se ubica dentro de la Ruta del Bastón. Descendemos una pequeña degollada y subimos al Pico de Fuente Nueva (2.370 m), donde, en sus alrededores, nos encontramos



numerosos telescopios, pertenecientes al Observatorio Astrofísico de Canarias (fue inaugurado en 1985 y forma parte junto al Observatorio del Teide del Instituto de Astrofísica de Canarias (IAC). Usa dos tipos de ópticas: a) la óptica adaptativa: la cual consiste en utilizar espejos deformables para compensar las aberraciones que sufre la luz a su paso por la atmósfera. b) la óptica activa: se alinean, deforman y mueven los espejos).

*(Fotografías arriba dragos cerca de Don Pedro y abajo cartel de direcciones con los cortados de la caldera de Taburiente delante).*

Las vistas hacia La Caldera son cada vez más espectaculares, observando su fondo, con gran cantidad de diques que parecen formar un gigantesco esqueleto, gracias al cual la verticalidad consigue mantenerse. Un tubo volcánico forma una pequeña cueva que habrá



servido de cobijo a más de un caminante. Poco más adelante, nos encontramos con la Pared de Roberto, un dique que sobresale por erosión diferencial, que se abre sorprendentemente para dejar paso al camino. Así llegamos al Mirador de Los Andenes y poco más





adelante al término municipal de Barlovento.

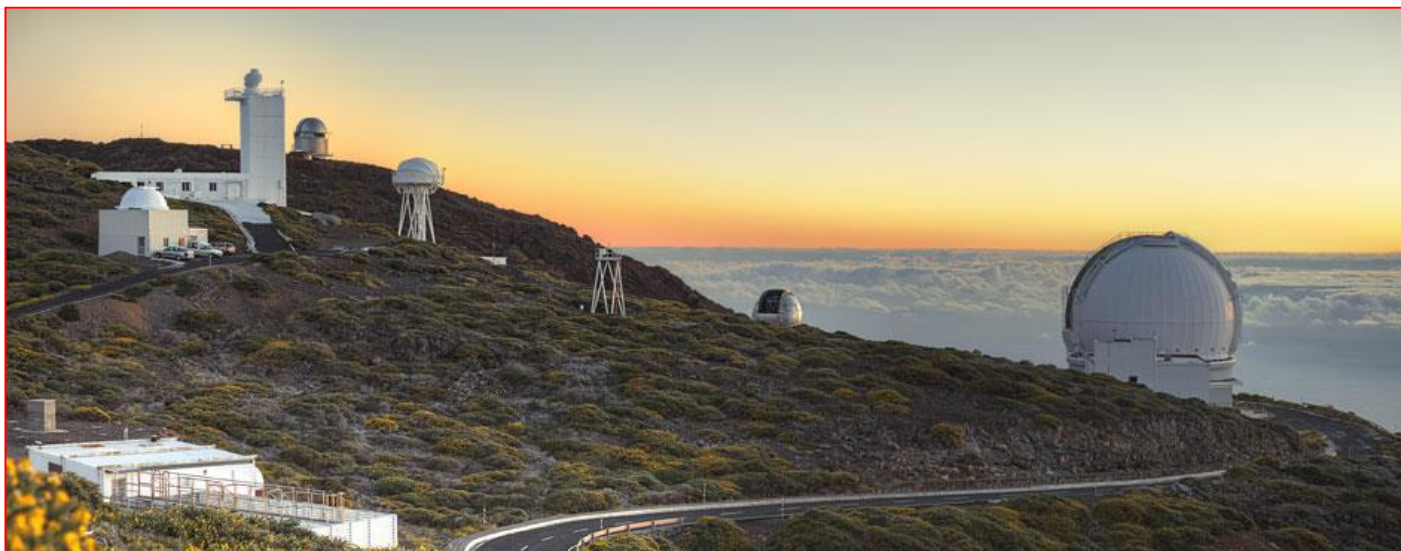
Cedros y codesos dominan el paisaje de cumbre, a veces en posiciones inverosímiles. Los pequeños ascensos y descensos son continuos en este tramo hasta ascender al Pico de La Cruz y llegamos con ello al municipio de San Andrés y Sauces. El camino serpentea por la cresta y se dirige al Pico de Piedra Llana, aunque no sube a él, para pasar al municipio de Puntallana. Las degolladas

por la que discurre el trayecto son cada vez más bajas, la de Barranco Seco (2.186 m) y llegamos al término municipal de Santa Cruz de La Palma. No muy lejos de aquí, llegamos a nuestro punto de destino, el Pico de La Nieve (2.232 m), hay que desviarse unos metros para coronar su cima. Hacemos una fuerte bajada (unos 80 m) en busca de una señal que nos indica un desvío hacia la ermita de la Virgen del Pino, y el sendero PR LP 3.

*(Fotografías arriba la cascada de colores por el barranco de las Angustias y abajo cedro arico {Los cedros que se encontraban junto a la carretera del Roque de los Muchachos fueron talados en un mismo día}).*

d) **Nacientes de Marcos y Cordero.** Es el manantial más





importante de la isla y se ha convertido en una cita ineludible para los amantes de las rutas “de altura”, el agua mana impetuosa en lo alto de la isla y baja hasta los pueblos por canales laboriosamente contruidos por los isleños. En Canarias no existen ríos a causa de la pequeñez de su territorio y de la relativa escasez de lluvias (720 mm anuales según caso). Son contados los cauces que llevan agua todo el año, como el arroyo de Taburiente en La Palma (Barranco de Las Angustias), el barranco del Infierno en Tenerife, el barranco de la Mina en Gran Canaria y el arroyo del Cedro en La Gomera.

*(Fotografía arriba observatorio del Roque de los Muchachos su claridad nocturna y ausencia de luces de ciudades cercanas hace que tenga unas características excepcionales).*

Las aguas subterráneas procedentes de los acuíferos salen al exterior de forma natural, por manantiales que en las islas llaman nacientes. El caudal que salía de los nacientes hasta finales del siglo XIX fue suficiente para cubrir las necesidades de la población pero al abrir galerías y pozos nuevos y más profundos, provocaron la disminución del nivel del acuífero llegando la mayoría de ellos a secarse.

Las nacientes de Marcos y Cordero, en la isla de La Palma, es uno de los manantiales más importantes del archipiélago. Antiguamente el agua corría libremente por el barranco, pero a principios del siglo pasado se construyó un canal para encauzar el agua hasta los Sauces. Y para construir el canal naturalmente hubo que hacer un camino al lado, un camino que se ha convertido en uno de los senderos más visitados de La Palma. Y no es para menos, pues permite adentrarse en



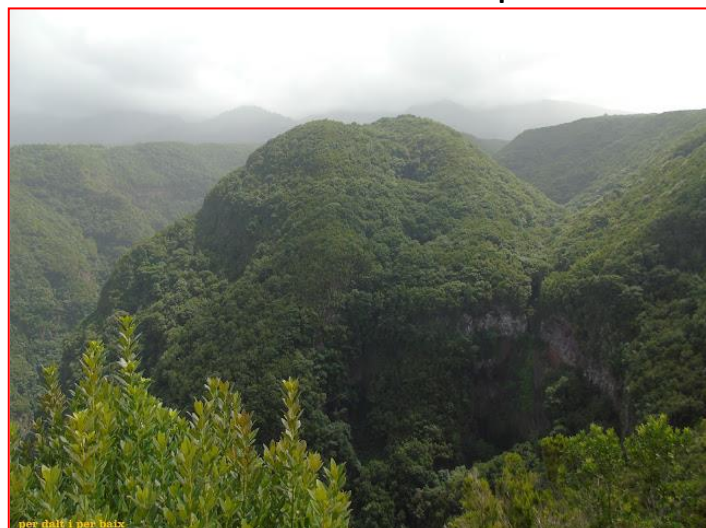
las entrañas de la isla por el barranco del Agua, uno de los espacios naturales que concentra uno de los mejores reductos de laurisilva.

*(Fotografías arriba petroglifos en Fuencaliente y abajo por el camino de vuelta en la circular de la Zarza).*



*La Laurisilva macaronésica cuyo origen se remonta a la Era Terciaria (hace unos 20 millones de años) es un bosque formado por especies de hoja perenne (árboles de hojas anchas y coriáceas, con gran capacidad para retener la humedad) en una formación de color siempre verde, perfectamente adaptada a los lugares húmedos y sombríos que es donde mejor se desarrolla y es muy poco resistente a las bajas temperaturas. Se sitúa siempre al norte y al noroeste de las islas en las zonas donde se forma el mar de nubes por la acción de los vientos alisios, está comprendido entre los 500 y 1200 metros. En el suelo predominan los helechos y gran cantidad de líquenes y musgos, también un gran espesor de hoja muerta. Hay casi veinte especies distintas vinculadas a la laurisilva en Canarias, siendo la Palma, la primera isla en obtener la calificación de Reserva de la Biosfera en todo el archipiélago canario con la finca inicial del Canal y Los Tilos, ahora ampliada.*

Nuestro itinerario comienza en el área recreativa de Casa del Monte comienza este magnífico recorrido, ruta relativamente fácil si se regresa por el mismo camino, y algo más dura si se desciende caminando hasta el Bosque de los Tilos, 900 metros más abajo. Y eso



que ante nosotros tenemos un “camino” con nada menos que trece túneles accediendo al inicio del camino por una pista en mal estado y de pendiente considerable.

El canal de agua que nos acompañará durante los siguientes cuatro kilómetros nos

asegura un trayecto cómodo, dándonos la oportunidad de concentrarnos en las maravillas naturales del entorno. **La primera galería está muy poco después de comenzar.** Atravesar los túneles no es tarea difícil, salvo que se padezca de claustrofobia. Eso sí, se debe

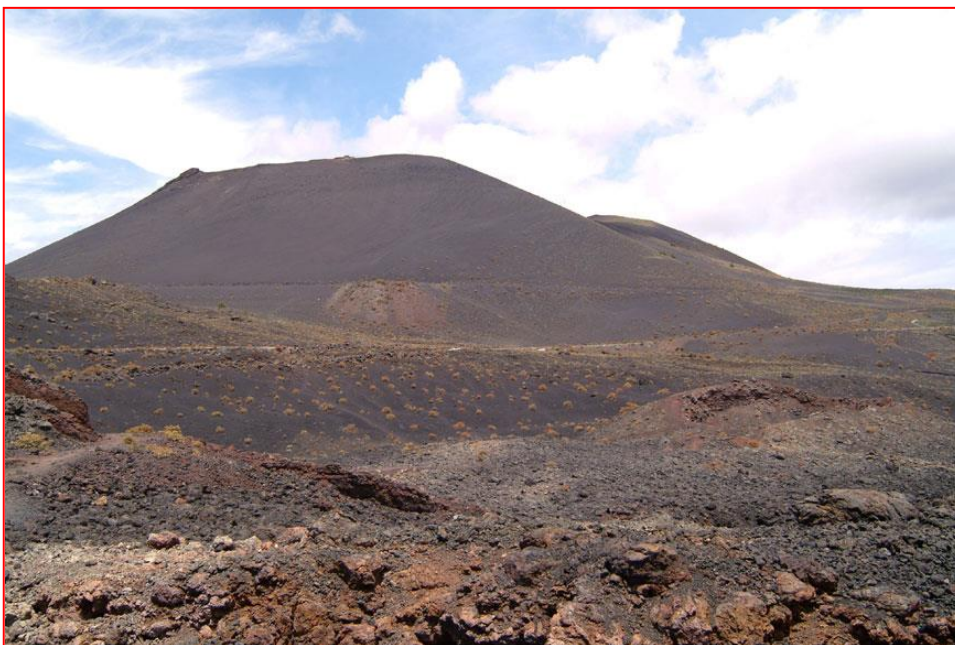


estar atento para no golpearse la cabeza, ya que el techo es muy irregular. Algunos son tan cortos que pueden cruzarse prescindiendo de linterna. Otros, como el tercero, que tiene 400 metros, hacen indispensable el uso de iluminación artificial.

*(Fotografías arriba la cumbre del pico de la Nieve y abajo el volcán de San Antonio donde ya apreciamos la arena negra característica de la Ruta de los Volcanes).*

El quinto es el único que tiene un desnivel importante en el medio, mientras que en el decimosegundo la ducha es inevitable. El agua corre por el fondo mojando los pies, se filtra por las rocas, cae del techo y sale de las paredes a presión en todas las direcciones. A la salida de este último nos toparemos con la naciente de Marcos. El grueso chorro de agua brota directamente de la roca.

Para llegar a la más modesta naciente de Cordero debemos



remontar una breve y resbaladiza cuesta, a la que sigue el túnel número trece. A su vera, vemos ya el descenso al lecho del barranco de Rivero. El descenso es tranquilo y sólo nos exige algún destrepe ocasional.





Tras algo más de tres kilómetros, un puente nos conduce hasta la pista forestal que nos llevará hasta el área de Los Tilos. Antes de alcanzarla, resulta aconsejable trepar por la escalera hasta el mirador del Espigón.

*(Fotografías arriba el volcán de Cumbre Vieja y abajo el volcán Teneguía).*

e) **La Zarza a Don Pedro.** Esta ruta es una de las más fáciles que podemos encontrar en La Palma, y una de las más bonitas. Se trata de un recorrido circular de unas 5 horas de duración, partiendo del punto de información del Parque Arqueológico de La Zarza y recorriendo el cauce del barranco en sentido descendente. En Don Pedro llegamos a sus casas por el cordamen y finalmente volvemos al punto de partida subiendo por la fuente de los Dornajos (en este punto, grande y bonito es su abrevadero de piedra, la pendiente aquí ya es menos acusada).

Las paredes en forma de escalones que vamos encontrando durante nuestro recorrido reciben, en su conjunto, el nombre de Caldera del Agua. Se han formado por la erosión que las aguas pluviales producen en el cauce del barranco.

*Entramos en la laurisilva y a la altura de El Cabuco tendríamos la sensación de estar en una catedral con su bóveda formada por un entramado de diferente vegetación, que se cierra en lo alto y las*





*paredes majestuosas del cañón a modo de retablo.*

*Salimos de la laurisilva a la altura de la hornacina de la Cruz del Gallo (carretera de don Pedro, la montaña del Pozo y el barranco de la Magdalena a la izquierda y carretera de Don Pedro hasta un pasamanos muy bien cuidado). Antes de llegar a don Pedro nos encontramos cuatro*

*majestuosos dragos.*

*(Fotografías arriba como podéis apreciar en la bajada hacia Fuencaliente tenemos que pasar por estos suelos de arena sobre los cuales levantamos bastante polvo y abajo Ayuntamiento de los Llanos de Aridane).*

*Ya en Don Pedro podemos hacer el tentempié y seguir con el camino costero GR-130 (Rodea toda la isla de La Palma). Nos acercamos a ver Los Roques de los Gallos mirador natural que nos ofrece unos islotes en la costa. Empezamos el verdadero desnivel positivo cogeremos una ancha pista y luego haciendo un par de Zetas, pronto volveremos a entrar en el sendero de la laurisilva y nos encontraremos con la fuente de las Dornajos (que también fue lavadero), un poco más arriba nos encontramos el mirador de Doña Pola magnífico balcón para ver el barranco del Gran Capitán y la cueva de la Vica. Entramos y salimos*







*del sendero y carretera para devolvernos al Centro Cultural de la Zarza.*

f) **Mirador De La Cumbrecita - Pico Bejenado.**

Tras la génesis del llamado estrato volcán Taburiente II (hace aproximadamente un millón de años), en una acumulación de materiales la

Caldera logró alcanzar en su vértice los tres mil metros de altitud, acaeció el deslizamiento gigante de Aridane, en su descompresión originando una impresionante depresión en forma de herradura (la isla de la Palma ha perdido casi tanta masa en estos deslizamientos masivos como la que hoy en día forma su parte emergida).

*(Fotografías arriba ermita de Nuestra Señora de las Nieves y abajo su imagen todo en la zona de Santa Cruz de Palma).*

Tal acontecimiento hizo generar un nuevo estrato volcán: el Bejenado (en torno al medio millón de años), en la cabecera del anfiteatro de la Caldera de Taburiente, al mismo tiempo que la erosión actuaba sobre sus paredes, que retrocedían. Por último, la inactividad de este edificio, al desplazarse nuevamente el foco magmático hacia el sur, levantando la dorsal de Cumbre Vieja (hace 120.000 años), favorecería el total desarrollo de los procesos de desmantelamiento, con los consiguientes aluviones sedimentarlos, que han dado lugar al paisaje que hoy nos maravilla en la Caldera.

El sendero comienza al sur del mirador de la Cumbrecita, nada más empezar la pista forestal que va hacia el Mirador del Lomo de las Chozas. Asciende al principio, por la cara norte de la falda del Roque de los Cuervos en la vertiente de La Caldera, en cinco zigzag, por un pinar claro



con sotobosque de amagante, hasta llegar a una colada de lava de unos 5m de espesor, que se sortea por una escalera de piedra. Después el sendero pasa a la vertiente del valle del Riachuelo, atraviesa una línea de defensa en prevención de incendios forestales.



*(Fotografías arriba Iglesia de los Remedios en Los Llanos de Aridane y abajo Ayuntamiento de Santa Cruz de la Palma).*

Debajo de Las Laderas, las pendientes se amortiguan permitiendo la presencia de un pinar denso, de pinos todavía no muy viejos, muestra de usos agrícolas y pastoriles hasta no hace mucho. Termina el camino al pie de la pista de acceso a La Cumbrecita en un paredón. Este sendero se abrió en 2006, aprovechando parte de un cortafuego preexistente, y los pequeños caminos de pastores y cazadores del pasado.

A medida que ascendemos, el sendero entra en un ambiente umbrío la mayor parte del año por las mañanas. Atraviesa una zona entre dos acantilados. El paso más escarpado se salvó bajando un poco la traza y construyendo una pared exterior que evita la sensación de vacío. Junto al sendero encontramos varias parcelas de experimentación de flora, cuyas vallas nos pueden ayudar para subir el último repecho (antes de llegar al Roque de los Cuervos).



Cuando pasamos cerca de los grandes paredones de roca viva, podemos apreciar las especies rupícolas como son los bejeques (*Aeonium*), cinco uñas, lechugones, otras





refugiadas como gacias, tagasastes vinagreras, cedro canario y algunas plantas raras como la garbancera.

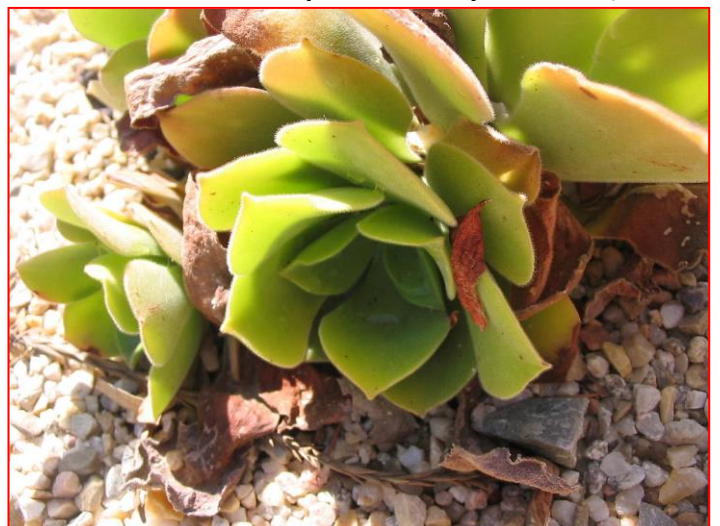
Al llegar a la cresta se encuentra un cruce de senderos. Nuestro destino está a la

derecha (oeste). A la izquierda se sube al roque de los Cuervos propiamente dicho.

*(Fotografías arriba las típicas antiguas casas de la Isla de San Miguel de la Palma en Santa Cruz y abajo Aeonium\_virginium).*

### Algo de Historia.

El primitivo poblamiento beréber norteafricano que hace más de 1.500 años colonizó esta isla (los conquistadores castellanos en el siglo XV se sorprendieron de la blancura de su piel), entonces bautizado como Benahoare (en castellano “mi tierra”), estableció para su control una partición en doce cantones o bandos (Aceró, Tagaragra, Adeyajamen, Tenagua, Tedote, Ahenguareme, Tamanca, Tihuya, Aridane, Tijarafe, Tagalguen y Tigalate), cuyo mando lo ejercía el mencey. Con una economía de subsistencia, basado en la recolección (frutos, raíces de helecho, moluscos de costa) y en la ganadería (caprino fundamentalmente y, en menor medida, porcino y ovino), sus luchas tribales habrán de acontecer en épocas de escasez, por el dominio de los pastos, si bien lo habitual sería el encomendarse al dios Abora en petición de bienes, en rituales no cruentos o ya en sacrificios en aras (ritos lamentablemente no documentados hoy al carecer de



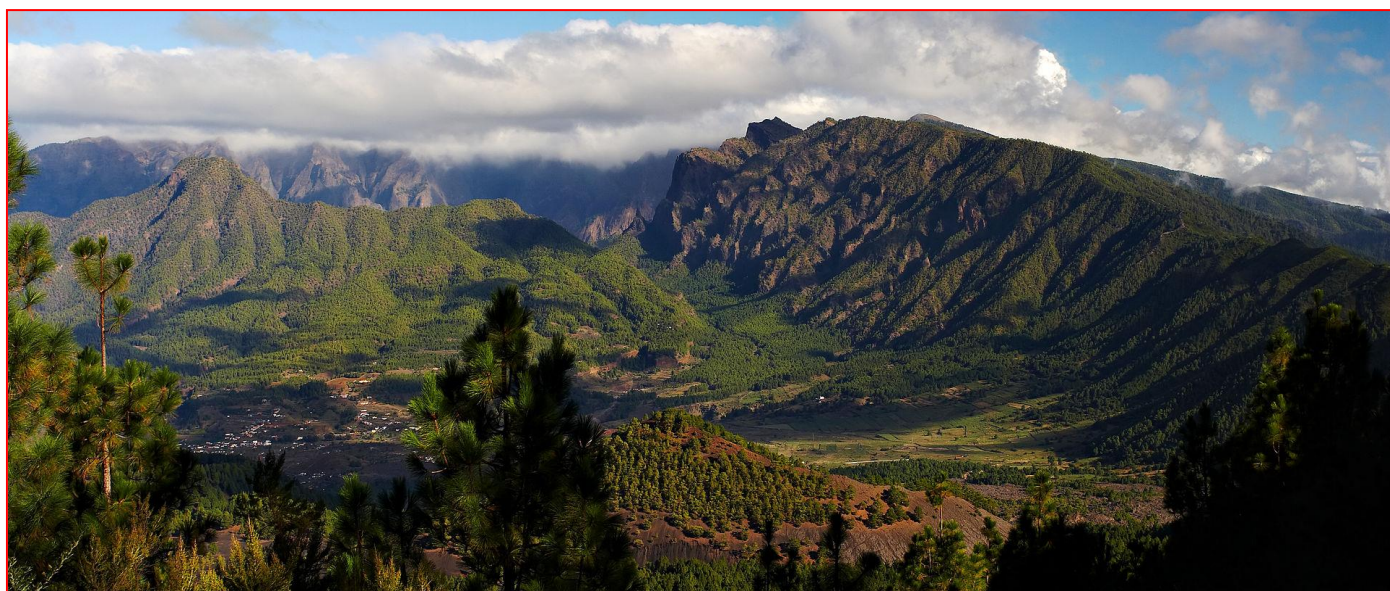




escritura; como así su lengua, sólo presente en algunos vocablos). Los grabados en piedra (petroglifos) que hoy admiramos en diferentes enclaves (la Zarza y Zarcito, Belmaco, El Paso, en el mismo Parque Nacional...), su cerámica negra modelada a mano o restos de construcciones pastoriles, aros de sacrificio o simplemente piedras con que luchar o elaborar, testimonian su presencia.

*(Fotografías arriba panorámica de Santa Cruz de la Palma y abajo panorámica del Parque Nacional de la Caldera de Taburiente).*

Y llegó el siglo XV, la conquista castellana avanzando desde las islas orientales. Desde Tazacorte, novecientos hombres desembarcados al mando del Adelantado Alonso Fernández de Lugo, el 29 de septiembre de 1.492 (día de San Miguel Arcángel; de ahí el nombre oficial de la isla de la Palma), fueron conquistando, pacíficamente, mediante pactos (nueve bandos), o con sangre (batalla de Timibúcar contra los cantones aliados de Tedote y Tigalate) el territorio, hasta encontrar en el de Acero (la actual Caldera de Taburiente) la más feroz resistencia. Tanausú, su mencey, se hallaba refugiado en lo más intrincado de ella, rechazando sucesivas embestidos; más las penurias de su pueblo le llevó a pactar con el jefe







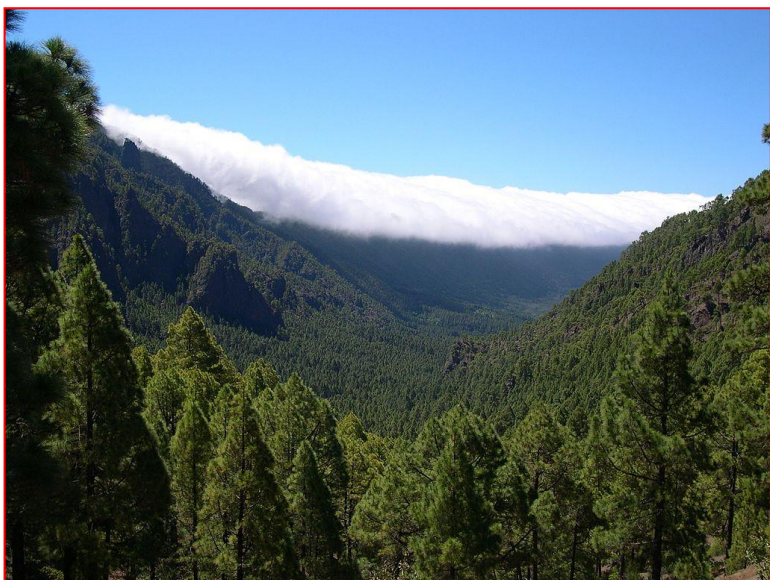
de los invasores, quien, en añagaza, le apresuró junto a la Cumbrecita: era la primavera de 1.493 cuando más de mil años de Benahoare habían sido conquistados; ya no habría sol ni astros a quienes adorar, tan sólo al Dios de los cristianos. Tanausú,

guerrero encadenado en el barco que le llevaría a la tierra de aquellos “usurpadores”, encontró su muerte, dicen que negándose a comer, acaso de enfermedad por él desconocida, seguro de desesperación. Su cuerpo nunca fue enterrado en cueva, con todo su ajuar, como a su rango de mencey correspondiera.

*(Fotografías arriba pino canario cuya resistencia a los incendios es conocida y abajo la Caldera de Taburiente propiamente dicha)*

Ya comenzado la colonización (castellanos, portugueses, flamencos, catalanes y andaluces), los feraces tierras del valle de Aridane fueron elegidos como asiento de viñedos (documentados en el año 1.505) y, poco más tarde, de cañaverales. Como islas realengas, el reparto de tierras y aguas recayó entre los individuos que habían participado en la conquista, siendo el agua que manaba en la Caldera, canalizada entonces desde su curso principal (Canal Viejo de Argual), principal dinamizador de la economía. Así, tras sucesivos traspasos de la propiedad de la Caldera entre los descendientes del Adelantado, se creó el Heredamiento de Aguas de Argual y Tazacorte, de propiedad indivisa, que distribuía (y lo sigue haciendo) el caudal entre los hacendados, estimado no ya en volumen, sino en tiempo.

La capital las tres principales comarcas; no en vano, se consideraba al puerto de Santo Cruz en los siglos XVI y XVII como el tercero del



entonces Imperio, sólo por detrás de Amberes y Sevilla. (En 1.553, el corsario francés François Lecler (arrasó la capital atraído por esta riqueza). Eran tiempos en que el vino de malvasía era degustado en los principales cortes.

Santa Cruz de la Palma sigue siendo la capital, aunque el municipio más poblado de la isla es Los Llanos de Aridane. La modernidad arrinconó el bienestar isleño y de nuevo la población acabo buscando su porvenir en mayores islas o allende los mares (intensa la emigración en el siglo XIX hacia Cuba; en el XX hacia Venezuela, clandestina tras la guerra civil). A la par, nuevos cultivos comienzan a ganar terreno, de especies foráneas adaptadas a la benignidad del clima, muy particularmente el platanal, introducido por ingleses, si bien naranjales y aguacatales adquieren progresiva importancia. También, en zonas de medianía, el viñedo (16 bodegas inscritas en la D.O. “la Palma” intenta recuperar antaño prestigio. Todo, en su conjunto, alivia y sigue aliviando junto con la industria turística el devenir isleño.

*(Fotografía abajo las plantas endémicas de Canarias, tajinaste en este caso, junto a los cortados debidos a la erosión de la Caldera de Taburiente).*

